

# EL ORÁCULO DE DODONA Y LA LENGUA DE LAS MUJERES

REYES BERTOLÍN CEBRIÁN

*Universidad de Calgary, Canadá*

ARYS, 5, 2002, 31-38 ISSN 1575-166X

---

## RESUMEN

El relato de Heródoto acerca del oráculo de Zeus en Dodona identifica a las sacerdotisas con palomas. La lengua femenina se caracteriza de este modo como “cotorreo” que no es comprensible para los hombres griegos. Esta caracterización del lenguaje femenino en Dodona se encuadra dentro del pensamiento griego general.

---

Fecha de recepción: Enero 2002

---

## ABSTRACT

Herodotus' short description of the oracle of Zeus at Dodona mentions the priestesses as doves. The language of women is then associated with animalistic cries, which Greek men are unable to understand. This characterization of women's language at Dodona is compatible with the general view at the time.

---

Fecha de recepción: Enero 2002



Heródoto nos habla acerca del oráculo de Dodona en el noroeste de Grecia en el segundo libro de su *Historia* (II. 52-58). El contexto de su relato es el de identificar las costumbres religiosas que, según el autor, vinieron de Egipto o que fueron tomadas de los Pelasgos. Heródoto nos hace saber que el oráculo de Dodona es el más antiguo de Grecia y fue creado en tiempos de los Pelasgos, aunque hay una tradición que sitúa a las sacerdotisas como procedentes de Egipto. Lo particular de este relato, sin embargo, no es el hecho de su procedencia, sino el que se indique repetidamente que las sacerdotisas hablan en un lenguaje que los hombres no entienden. G. Bonfante<sup>1</sup> propone que esta lengua quizá fuera “proto-ilirio” que se habría mantenido como lengua sacra. Bonfante alude al hecho de que el sufijo *-ona* reaparece en otros topónimos ilirios. Petersmann<sup>2</sup> indica que, al igual que tenemos constancias de parejas divinas del tipo Pomo – Pomona o Zeus – Dione, había una antigua pareja divina iliria Dodon – Dodona, quizá visible todavía en el nombre de Posei-dón y Do-meter (Démeter en algunos dialectos). Considero, sin embargo, que no hay que intentar equiparar la lengua del oráculo con una lengua real, sino que, como en Delfos, lo que tenemos es un fenómeno de hablar en lenguas, conocido hasta nuestros días en el mundo cristiano<sup>3</sup>. Por otro lado, cabe señalar que esta forma de expresión irracional es atribuida a las mujeres tanto en Delfos como en Dodona. Es este aspecto el que pretendo desarrollar en las siguientes páginas.

Según el relato de Heródoto, los nombres de los dioses vinieron de Egipto y el oráculo de Dodona los ratificó. En una frase muy repetida por los helenistas, Heródoto continúa diciendo que Homero y Hesíodo fueron los que atribuyeron a los dioses sus honores y esferas de acción.

II. 53,2: οὗτοι δέ εἰσι οἱ ποιήσαντες θεογονίην Ἑλλησι καὶ τοῖσι θεοῖσι τὰς ἐπωνυμίας δόντες καὶ τιμὰς τε καὶ τέχναις διελόντες καὶ εἶδεα αὐτῶν σημήναντες. *Éstos [Homero y Hesíodo] son los que crearon la teogonía para los griegos y los que dieron los nombres a los dioses, definieron los honores y las esferas de acción y mostraron también sus imágenes.*

<sup>1</sup> Bonfante, G., “La lingua dell’ oraculo di Dodona” *Studi Italiani di Filologia Classica*, 3a ser. 15 (2), 1997: 208-209.

<sup>2</sup> Petersmann, H., “Der homerische Demeterhymnus, Dodona und sudslawisches Brauchtum” *Wiener Studien* 99, 1986: 69-85.

<sup>3</sup> *Hechos* 2, 4; *I Corintios* 14, 2; *Romanos* 8, 26.

A la afirmación siguiente se le ha prestado menos atención.

II. 53,3: τούτων τὰ μὲν πρῶτα αἱ Δωδωνίδες ἱέρειαι λέγουσι, τὰ δὲ ὕστερα τὰ ἔς' Ἡσίοδόν τε καὶ Ὅμηρον ἔχοντα ἐγὼ λέγω – *Las sacerdotisas de Dodona dicen la primera parte de esto, la parte siguiente sobre Homero y Hesíodo la digo yo.*

Heródoto se sitúa así en la posición intelectual típicamente griega y masculina. Opone el relato de las mujeres (los dioses proceden de Egipto) a su propio relato (el resultado es producto de una creación griega) avalado por la autoridad de Homero y Hesíodo. La oposición entre griego y extranjero se intensifica de esta forma mediante la oposición entre masculino y femenino, a la vez que entre profano y sagrado.

La descripción del oráculo que se hace a continuación se enmarca también dentro de este mismo esquema. Primero se presenta la versión de las sacerdotisas y luego lo que Heródoto entiende acerca de ésta, validando su opinión por ser no sólo la explicación más racional del fenómeno, sino también la más acertada en cuanto a que masculina. Las sacerdotisas de Dodona afirman que llegó una paloma negra que dijo con voz humana que había que establecer allí un oráculo para Zeus. La explicación de Heródoto señala que la paloma negra se refiere probablemente a la sacerdotisa que fue raptada de Egipto. Mientras ésta hablaba en una lengua extranjera fue equiparada a un pájaro. Tenemos por lo tanto una triple equivalencia: la lengua de las mujeres es una lengua extranjera es una lengua de pájaros que necesita de un proceso intelectual por parte del hombre griego para ser entendida.

II 57, 1: πελείαδες δέ μοι δοκέουσι κληθῆναι πρὸς Δωδωναίων ἐπὶ τοῦδε αἱ γυναῖκες. διότι βάρβαροι ἦσαν, ἐδόκεον δέ σφι ὁμοίως ὄρνισι φθέγγεσθαι – *A mí me parece que la mujeres por esto fueron llamadas por los habitantes de Dodona palomas, porque eran extranjeras, y les parecía a ellos que emitían sonidos similares a los pájaros.*

Es éste también el fenómeno que se nos presenta en Delfos. Las fuentes constatan que la Pitia hablaba en trance de manera ininteligible. El profeta (un hombre) era el encargado de transmitir las palabras de la Pitia al cliente. El profeta se convierte así en traductor e intermediario de la lengua femenina. Este proceso de “traducción” se repite no sólo en la religión oracular sino también en la poesía<sup>4</sup>. La lengua femenina se describe como un lenguaje inspirado incapaz de ser entendido sin la presencia de un mediador masculino que la transmita a los hombres. Esta lengua, además, se valida por la presencia de un dios masculino como origen. En este sentido vemos que las Musas son hijas de Zeus y acompañantes de Apolo y transmiten su mensaje a Hesíodo<sup>5</sup>. Las Musas advierten al poeta que sus palabras pueden ser ciertas o falsas. Por el hecho de ser transmitidas por Hesíodo y procedentes en última instancia de Zeus adquieren credibilidad. Es importante, así mismo, recalcar el hecho de la incomprensibilidad de la lengua divina. Hesíodo en la

<sup>4</sup> Stehle, E., *Performance and Gender in Ancient Greece*, Princeton, 1996.

<sup>5</sup> *Teogonía* 22 –28.

*Teogonía* describe la lengua de las Musas con la palabra ὄσσα<sup>6</sup>. El poeta puede escuchar pero no emitir este tipo de voz divina. Se crea de esta manera una disociación insuperable entre el modo de hablar divino y humano. Puesto que lo divino se filtra por un canal humano, se puede producir una falta de entendimiento, no estando nunca seguro de la veracidad de las afirmaciones de las Musas<sup>7</sup>.

Aun corriendo el riesgo de simplificar en demasía, podemos decir que las manifestaciones del lenguaje de las mujeres en la Grecia antigua se agrupan en dos tipos básicos: contextos rituales (lamentos fúnebres, coros de muchachas jóvenes y mujeres y festivales exclusivamente femeninos) y contextos no rituales, privados o públicos (cotorreo y “la persuasión seductora<sup>8</sup>”). El cotorreo, que se define como las voces de los pájaros, caracteriza a esos grupos sociales mudos que no pueden expresar sus ideas libremente. Por un lado, crea lazos sociales entre los miembros del grupo, pero por otro lado, tiene un efecto subversivo hacia los grupos de poder, pues, es algo difícilmente controlado y siempre bajo sospecha de conspiración<sup>9</sup>.

Incluso en contextos rituales la lengua de las mujeres supone un peligro para los hombres<sup>10</sup>. Los lamentos fúnebres fueron controlados en Atenas por Solón, pues, se pensaba que debilitaban al hombre e incitaban la venganza del muerto hacia los vivos. Estos lamentos se equiparan también con los sonidos agudos de los pájaros como ilustra Penélope en la *Odisea* 19. 518-23:

ὥς δ' ὅτε Πανδαρέου κούρη, χλωρῆς ἀηδῶν.  
καλὸν ἀείδησιν ἔαρος νέον ἵσταμένοιο,  
δενδρέων ἐν πετάλοισι καθεζομένη πυκινοῖσιν,  
ἢ τε θαμὰ τρωπῶσα χέει πολυηχέα φωνήν, π  
παῖδ' ὀλοφυρομένη Ἴτυλον φίλον, ὃν ποτε χαλκῶ  
κτεῖνε διδάφραδιᾶς, κοῦρον Ζήθοιο ἄνακτος

*Como cuando la hija de Pandáreo, el verde ruiseñor, viniendo de nuevo la primavera un bello canto canta sentada entre las espesas hojas de los árboles, y moviéndose a menudo vierte la voz resonante, llorando a su hijo querido Itilo, a quien mató hace tiempo con bronce en su locura, el hijo del rey Ceto.*

Heródoto IV 114, 1-2 nos dice de las amazonas que hablan una lengua que los hombres no pueden entender ni aprender. Son ellas las que han de aprender la

<sup>6</sup> *Teogonía* 10, 43, 65 y 67.

<sup>7</sup> Collins, D. “Hesiod and the Divine Voice of the Muses” *Arethusa* 32(3), 1999: 241-262.

<sup>8</sup> Como el caso de la cortesana Frine indica, este tipo de persuasión no necesita del lenguaje. Frine se desnudó ante el Areópago para demostrar su inocencia. En el caso de Pandora vemos como las Gracias y la Persuasión la adornan con collares de oro. Me parece muy significativa la asociación de este grupo de diosas y la connotación sexual que esto implica. Además de las Gracias, la iconografía griega incluye comúnmente a Afrodita junto a la Persuasión.

<sup>9</sup> Mark, M., *María Igual: Subversión del discurso patriarcal en el siglo XVII*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Calgary, 1999.

<sup>10</sup> Holst-Warhaft, G., *Dangerous Voices: Women's Laments and Greek Literature*, New York, 1992.

lengua de los hombres, que es en realidad una manera de su domesticación. De la misma manera que las amazonas invierten el orden social (cazan, van a la guerra y derrotan a los hombres) se corre el peligro que el lenguaje de las adivinas pueda producir el mismo efecto desestabilizador. Es por lo tanto necesario controlar no sólo el lenguaje sino también su procedencia. Sólo ciertos oráculos reconocidos son respetables. Esto evita manifestaciones proféticas incontroladas. Además, la imaginación griega atribuye a la castidad las palabras verdaderas<sup>11</sup>. Por eso, solemos encontrar como profetisas a mujeres jóvenes no casadas o a viudas que ya no están en edad reproductora. El establecimiento de oráculos controla no sólo el lenguaje, sino en cierta medida también la sexualidad de las mujeres. Por otro lado, puesto que la profecía mediante un lenguaje ininteligible se asocia con mujeres y desde Hesíodo es bien conocido que las mujeres son responsables de todo dolo, es necesario someter este lenguaje de las mujeres a la autoridad masculina. Las palomas de Dodona acaban aprendiendo la lengua de los hombres.

La imagen del oráculo de Dodona que nos presenta Heródoto une la función ritual con la función privada del lenguaje femenino: Dodona es un ejemplo de cotorreo ritual. Heródoto insiste en que el relato de las palomas es la versión de las sacerdotisas. Los sacerdotes egipcios de Tebas sólo pueden constatar que dos sacerdotisas fueron raptadas por los fenicios. Aunque los egipcios fueron en su busca no las pudieron encontrar.

II 55,1: ταῦτα μὲν νῦν τῶν ἐν Θήβησι ἱρέων ἤκουον, τάδε δὲ Δωδωναίων φασι αἱ προμάντιες. – *esto he oído yo de los sacerdotes en Tebas, por otro lado, esto es lo que dicen las profetisas de Dodona.*

Aunque parece que Heródoto pueda ser imparcial al presentar las dos versiones de los hechos, al incluirse a sí mismo en la versión de los sacerdotes está ya anticipando sus preferencias, como se verá unas líneas más adelante (II 56,1: ἐγὼ δὲ ἔχω περὶ αὐτῶν γνώμην τήνδε – *yo, sin embargo, tengo esta opinión acerca de estos asuntos*). La explicación de Heródoto es enteramente racional, como ya hemos visto. La posibilidad de que ciertamente se trate de algo sobrenatural queda excluida. II 57,2: ἐπεὶ τέω τρόπῳ ἄν πελειᾶς γε ἀνθρωπινήη φωνῆ φθέγγεται – *Pues de qué manera iba una paloma a emitir voz humana?* se pregunta el autor. Sin embargo, las sacerdotisas expresan claramente la necesidad de admitir la procedencia divina y sobrenatural del oráculo. II 55,2: ἰζομένην δέ μιν ἐπὶ φηγὸν αὐδάσθαι φωνῆ ἀνθρωπινήη ὡς χρεὸν εἶη μαντήιον αὐτόθι Διὸς γενέσθαι, καὶ αὐτοὺς ὑπολαβεῖν θεῖον εἶναι τὸ ἐπαγγελλλόμενον αὐτοῖσι – *sentándose sobre el haya dijo con voz humana que era necesario crear allí un oráculo de Zeus y que ellos aceptaran que el mensaje para ellos era divino.*

Notése que las sacerdotisas usan el verbo αὐδάω – “hablar”, mientras que Heródoto usa el verbo φθέγγομαι – “emitir un sonido”, que admite la connotación

<sup>11</sup> Para un estudio paralelo sobre la Antigüedad cristiana véase Gascó F., “Castidad y don profético. Las profetisas montanistas” en: *Sexo, muerte y religión en el mundo clásico*, Alvar J., - Blánquez C., Wagner C.G. (eds), Madrid, 1994: 213-221.

de ser un sonido de animales. En cambio, el verbo αὐδάω es primeramente humano e incluso se usa en el sentido de proclamar un oráculo. Esta diferencia entre los dos verbos la presenta nuestro autor no sólo con las sacerdotisas, sino también con los habitantes de Dodona que aceptan la explicación de las palomas. II 57, 2: μετὰ δὲ χρόνον τὴν πελειάδα ἀνθρωπική φωνῆ αὐδάχασθαι λέγουσι, ἐπεὶ τε συνετά σφι ἠϋδα ἢ γυνή – *tras pasar el tiempo dijeron que la paloma hablaba con voz humana, cuando la mujer habló de forma comprensible para ellos.*

La humanización de la paloma depende enteramente de su lengua. Sin embargo, no son los habitantes de Dodona los que aprenden a hablar esta lengua extranjera, sino que la sacerdotisa se ha de hacer comprender cambiando de lengua. En el relato de la sacerdotisa que la paloma hablara en forma humana para transmitir un mensaje divino ocurre inmediatamente, en cambio, la explicación racionalista necesita del paso del tiempo para que la paloma extranjera se convierta mujer griega. Vemos, pues, cómo, aún reconociendo los orígenes extranjeros y pre-griegos del oráculo, Heródoto sólo lo acepta en cuanto se convierte en griego. II 56, 3: ἐκ δὲ τούτο χρηστήριον κατηγήσατο, ἐπεὶ τε συνέλαβε τὴν Ἑλλάδα γλῶσσαν – *por esto estableció el oráculo cuando comprendió (aceptó) la lengua griega.*

En conclusión podemos decir que en el corto pasaje de la descripción del oráculo en Dodona reaparecen los estereotipos griegos acerca de la lengua de las mujeres tanto a nivel ritual como a nivel privado. Heródoto se enfrenta a la imposibilidad de entender un lenguaje sagrado, pero esta oposición entre lo sacro y lo profano se ve doblemente marcada por la oposición entre lo masculino y femenino y entre lo griego y extranjero.